

# TOMELLOSO

*que guardó, días inolvidables,  
mi «divino tesoro»: ¡juventud!...*

Geometría de albura  
en la bandeja del aire:  
puerta abierta al infinito  
donde Dios quiere asomarse;  
Mancha de tierra sin tierra  
que es un galope sin nadie  
con las aspas-molineras  
triturando eternidades...  
Tomelloso está en tu greda  
clavándose y desclavándose  
con siete clavos de viento  
y cien flores de azafranes...  
...Olor de vino en la sombra;  
balcón que no da paisajes;  
hidalgos avellanados  
de piel y hueso sin carne;  
el galgo color barcino  
tiene ligereza de ave,  
y el ave en el cielo terso  
es como un galgo de esmalte...

...Dulcinea en Tomelloso  
es un nardo de linaje  
que ni se mancha de tierra  
ni se dobla de pesares...  
Sancho es una risa vieja  
que se deshila en refranes,  
y Alonso Quijano el Bueno  
—chopo de locura y sangre—  
se va enjugando los sueños  
con el dolor de la tarde...

Tomelloso..., Tomelloso...,  
Tomillo sin tomillares;  
luna blanca y molinera;  
cuchillo blanco de cales;

pena mora de las rondas,  
novios de sombra y coraje;  
cepas de vino alocado,  
paz que no conoce paces...

Tu cinta blanca se arrolla  
en el carrete del aire...  
Mi vida de ayer, tu cinta  
pasa y pasa sin quejarse...  
...Mi casa, ¡aquella mi casa!...  
Mi alcoba platilunándose...  
El gran sillón de baqueta  
donde ponía mi padre  
su elegancia fatigada  
de Quijote sin escape...  
¡A qué infinito me lleva  
de estrofas inacabables...!  
¡Qué alcándara para sueños!  
¡Qué llanura sin cerrarse!...

...Ay, ¡cuánto te debo, Mancha  
quijotesca! ¡Tierra y aire!  
¡Ballesta para la aguja  
de mi ilusión y mi sangre!  
...Si llegué a ti siendo Eva,  
salí de ti hecha Cervantes:  
bautizada de locura;  
dispuesta a crucificarme  
en esta cruz de renglones  
que en mí muere y en ti nace...

Mi verso pongo en tu tierra  
—molino de limpio cauce—  
por que tritures el trigo  
de mis huesos fraternales...

**Eva Cervantes.**